

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1994

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1994 / [Coordinación de la edición: Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. – Sevilla : Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1999

3v. : il. ; 30 cm.

ISBN 84-8266-068-3 (Obra completa)

ISBN 84-8266-071-3 (Tomo III)

Contiene: I. Sumario – II. Actividades sistemáticas – III. Actividades de urgencia.

1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía. I. Andalucía. Junta Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1994”

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 94. III

Abreviatura: AAA'94.III

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 95-4555510. Fax: 95-4558275

Impresión: Egondi Artes Gráficas

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.C.

ISBN: 84-8266-068-3 (Obra completa)

ISBN: 84-8266-071-3 (Tomo III).

Depósito Legal: SE-637-99-III

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN EL PATIO DEL CASTILLO DE SOHAIL (FUENGIROLA, MÁLAGA).

RAMÓN F. HIRALDO AGUILERA
ANTONIO RIÑONES CARRANZA

Resumen: La conversión del patio del Castillo en una plaza empedrada para usos culturales ha dado lugar a cuatro actuaciones arqueológicas, dos zanjas (Z1 y Z2) y dos sondeos (C y D). Todas ellas centradas en zonas donde se plantean rebajes y movimientos de tierra.

De la información recogida por las diferentes actuaciones conviene destacar la aportada por el sondeo C, situado a la entrada de la antigua iglesia del Castillo. Sobre un terreno de escasa potencia (no superior a 1 m.) se han detectado dos momentos de ocupación, encuadrables en el siglo V a.C. y en la segunda mitad del siglo III a.C. Este último aparece asociado a dos muros de piedra, sin argamasa de unión.

Abstract: The transformation of the Castle's yard into a cobbled square to be used for cultural activities gave rise to four archaeological works: two ditches (Z1 and Z2) and two probes (C and D), all of them located in areas prone to landslides and tremors.

Of the information gathered during the different studies, we highlight those findings provided by probe C, carried out at the entrance of the old chapel of the Castle. Two different periods of occupation were detected from what was found on a shallow ground spot (less than 1 m.): the first dating back to the 5th century B.C. and the second to the 3rd century B.C. The latter is related to two stone walls without mortar.

El presente informe da cuenta de los trabajos arqueológicos realizados con motivo de la conversión del patio del Castillo en una plaza empedrada, destinada a usos culturales. (Lám.1)

Las actuaciones se han desarrollado entre los meses de septiembre y diciembre de 1994, contando con la colaboración de la Escuela-Taller Castillo Sohail.

A lo largo del tiempo señalado se ha efectuado la correspondiente vigilancia de las obras y varias intervenciones arqueológicas, atendiendo a las necesidades del proyecto de plaza redactado.

La información arqueológica recogida nos ha permitido ampliar los datos aportados por las actuaciones realizadas en 1989¹. Al mismo tiempo se ha conseguido confeccionar un plano, bastante detallado, con la localización de las zonas que presentan mayor potencia arqueológica frente a los afloramientos de pizarra. Ello va a posibilitar una mayor racionalización de la futura labor investigadora en el interior del Castillo.

METODOLOGÍA

Se han llevado a cabo, junto a la labor de vigilancia, varias pequeñas intervenciones en diversos puntos del patio del Castillo, fuera del ámbito de las viviendas del siglo XVIII (fig.1). Estas han consistido en dos zanjas (Z1 y Z2) y dos pequeños sondeos (C y D).

Las zanjas presentan una anchura de un metro y una longitud que varía de los 20 m. (Z1) a los 30 m. (Z2). El sondeo C -en la zona de entrada a la iglesia- presenta unas dimensiones de 4.60 x 1.80 m., y el sondeo D -en la entrada del siglo XVI- de 3 x 2 m.



LAM. I. Detalle del patio del Castillo.

RESULTADOS OBTENIDOS

Zanja Z1

El proyecto de obra hacía necesario rebajar una pequeña franja de terreno en el ángulo suroeste del patio (entre 30 y 50 cm.). Como medida preventiva se acomete esta primera zanja que discurre, con dirección norte-sur, casi perpendicular al muro aspillero del siglo XIX (fig. 1).

La presencia de pizarra se hace palpable desde los primeros movimientos de tierra, a una profundidad entre 10 y 30 cm.. El nivel superficial excavado presenta algún material amorfo de época moderna y diverso material constructivo, sin un contexto arqueológico significativo.

El dato más interesante radica en comprobar que el acusado desnivel existente entre las viviendas situadas junto a la zanja y el

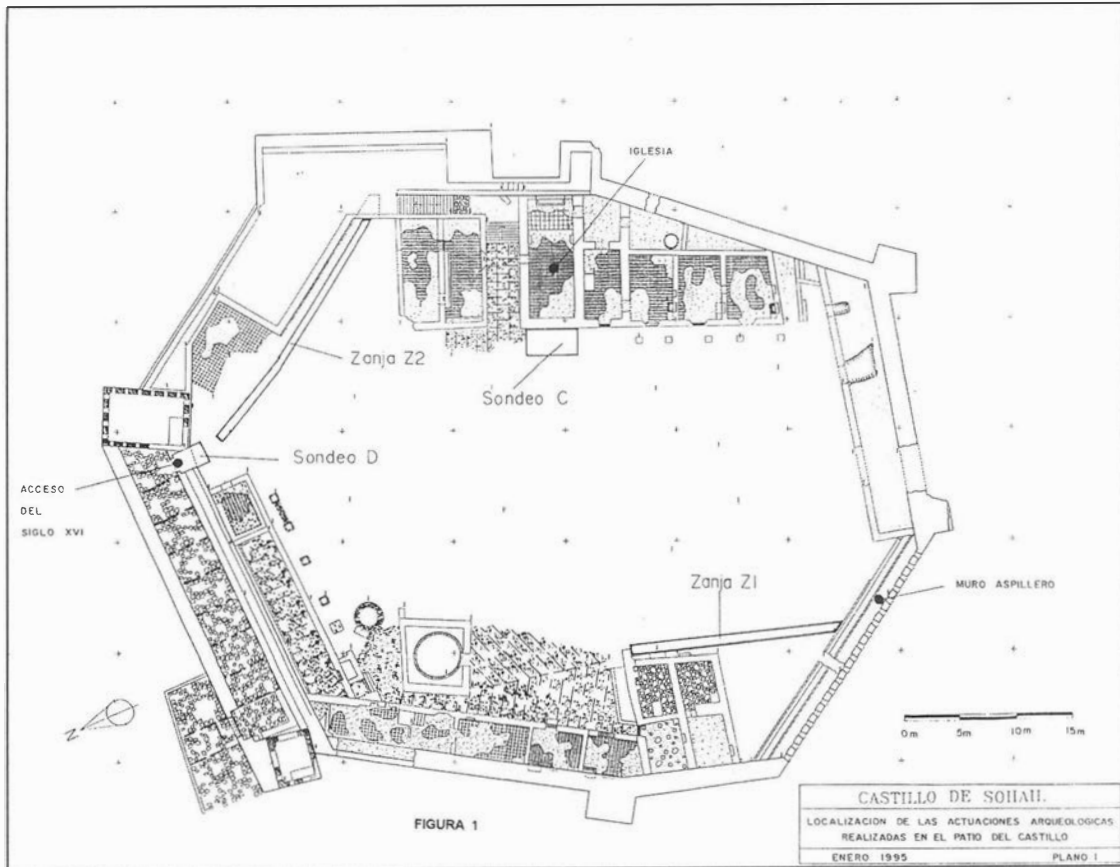


FIG. 1. Planta del Castillo con la localización de las actuaciones arqueológicas.

patio del Castillo no tienen su origen en la superposición de estructuras, pertenecientes a otros periodos de ocupación del recinto militar. Las viviendas se apoyan directamente sobre la pizarra. (Lám. 2)

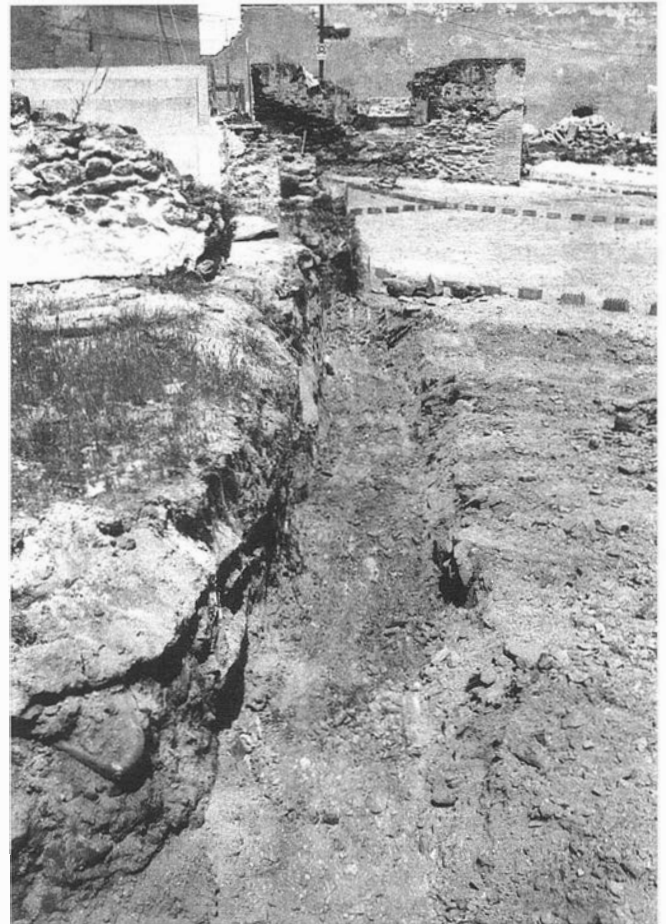
Zanja Z2

Esta segunda zanja también guarda relación con un nuevo rebaje del terreno. En esta ocasión la zona comprometida se sitúa entre la torre principal y la casa del Alcaide (fig. 1), planteándose, en dicha área la instalación de una conducción eléctrica.

Como en el caso precedente (Z1) se toma contacto con la pizarra de base ya en el nivel superficial, en la mayor parte de la zona sujeta a intervención. No obstante, en el tramo más próximo a la casa del Alcaide, se contacta con un nivel de relleno cuya potencia supera los 60 cm. de profundidad, límite máximo comprometido por las obras. Esta circunstancia deja abierta la posibilidad a la existencia de un espacio con una estratigrafía con mayor interés arqueológico.

Sondeo C

Se contempla la recuperación de la escalera de acceso a la iglesia que se encuentra sobreelevada respecto al nivel del patio en más de un metro (fig. 1). Con el sondeo se pretende evitar la pérdida de documentación arqueológica que pudiera acarrear la obra proyectada, así como aportar datos complementarios para una buena ejecución. (Lám. 3).



LAM. II. Detalle de la zanja Z1.



LAM. III. Sondeo C. Detalle del testigo de tierra en la entrada de la iglesia.

La zona objeto de actuación está constituida por un testigo de tierra que debió servir de apoyo a la escalinata. Presenta un desnivel en dirección este-oeste con respecto al suelo de la iglesia entre 0.50 y 1.30 m., entendiéndose estas cotas como negativas. La excavación de dicho testigo nos ha permitido poner al descubierto cuatro niveles:

- Nivel I

Se desarrolla entre la capa superficial y un suelo de tierra apisonada con abundantes restos de carbones, más producto de la descomposición de la madera que de la presencia de fuego. Contiene la mayor parte de los materiales recogidos, todos ellos muy fragmentados y de escasa concreción cronológica al tratarse de fragmentos atípicos. Destaca un perfil completo de un plato de cerámica campaniense, próximo a las producciones del tipo A, asimilable a la forma 1534 de Morel, aunque con brillo metálico, que se situaría en la segunda mitad del siglo III a.C. (Fig. 4, nº 11).

El suelo, además, presenta los restos de un agujero para poste, que seguramente es posterior a dicho suelo.

- Nivel II

Se sitúa entre el suelo antes descrito y otro de tierra amarillenta, con restos de cal. En cuanto a materiales es casi estéril. Sólo aparecen algunos fragmentos de paredes sin apreciación cronológica.

Lo más interesante es la presencia de diversos muros de piedra, sin argamasa de unión, de los que sólo se conservan dos hiladas. (Fig. 2, Lám. 4)

- Nivel III

Se desarrolla entre el suelo del nivel II y un estrato de conchas marinas que ocupa toda la extensión del sondeo. Su funcionalidad es difícil de decir, pero por su relativa buena nivelación no parece tratarse de un vertedero de restos de moluscos consumidos, sino más bien que se utiliza a estos restos, de aporte alimenticio, con una finalidad quizás de aislante de la humedad (fig. 2 y 3).

Localizamos también en este estrato, entre los dos suelos, otro resto de muro, por encima del nivel de conchas. Se conserva una pequeña parte, sobresaliendo por debajo del suelo de la iglesia.

El material, aunque escaso, lo componen restos atípicos, fragmentos de cerámicas grises y de cerámica a mano. Estos últimos son relativamente abundantes. Hay que destacar la ausencia de material asimilable a producciones de tipo ibérico o iberopúnico, aunque dado lo reducido del terreno excavado no tiene una gran significación.

Sondeo C

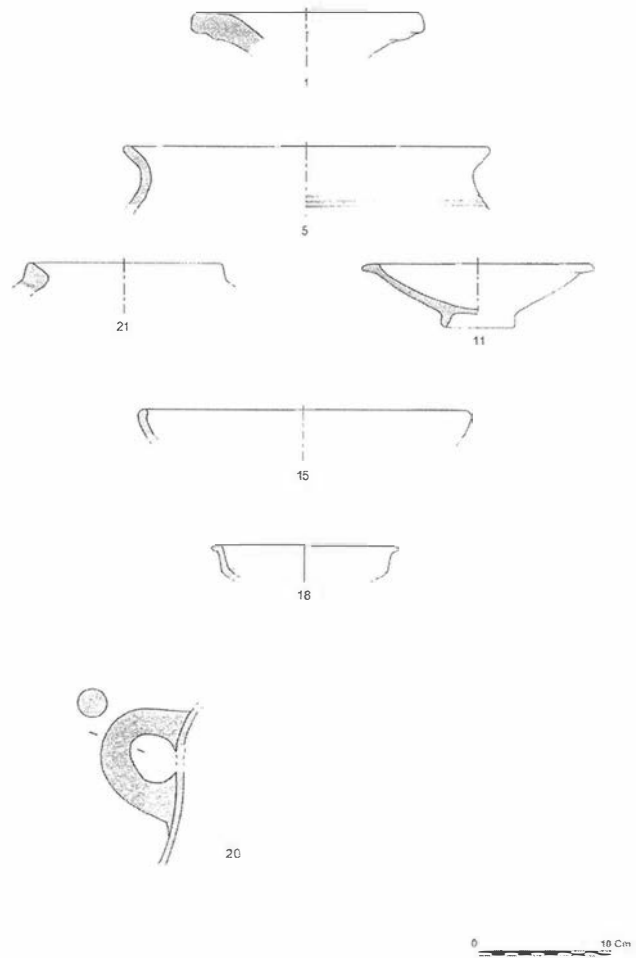


FIG. 4. Material cerámico del sondeo C.



LAM. IV. Vista general, en planta, del sondeo C (estado final).

- Nivel IV

Se sitúa entre el suelo de conchas y un nuevo nivel -realizado con el mismo material- que se apoya sobre la pizarra de base. Al igual que en el caso precedente tiene una uniformidad intencionada. El material también es escaso y sólo podemos destacar un asa circular de ánfora (fig. 4, nº 20), seguramente púnica y una importante presencia de cerámica a mano.

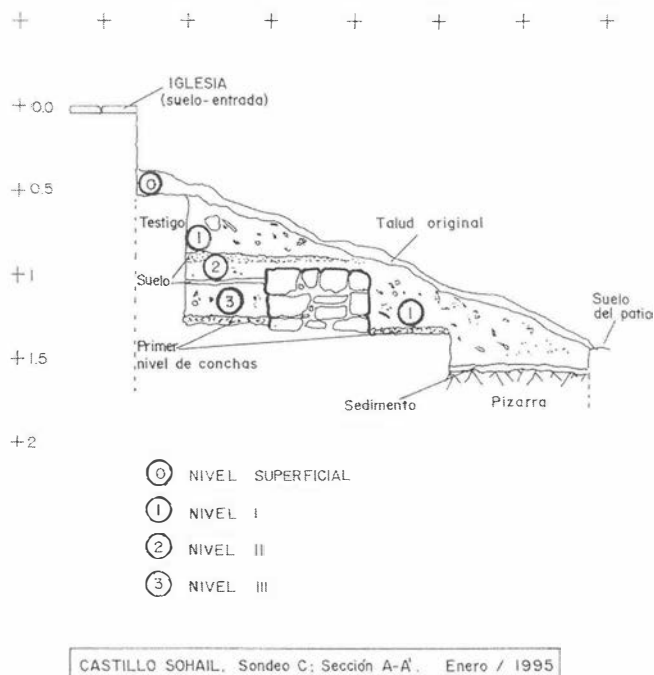


FIG. 3. Sección A-A' del sondeo C.

En conjunto, y teniendo presente la provisionalidad de los resultados, podríamos apuntar dos niveles de ocupación. Un primer nivel asociado con los suelos de conchas y el resto del muro inferior que, por la cerámica encontrada podría ser anterior al siglo V a.C. Y un nivel más reciente, situado en el siglo III a.C. asociado a restos de viviendas.

Todo ello nos llevaría a un vacío de ocupación, entre los siglos VI y III que sabemos tuvo una gran importancia ² y que aquí no localizamos, quizás por la escasez de restos del nivel II.

Sondeo D

El trabajo arqueológico está motivado por la necesidad de dar una solución a la salida de las aguas pluviales de la plaza proyectada, a través del acceso del siglo XVI (fig. 1). Se prevé la construcción de una arqueta de recogida de aguas, bajo el arco, que posteriormente serían conducidas al exterior del recinto amurallado. Asimismo se plantea el aprovechamiento de dichas obras para dar entrada a la conducción eléctrica. Ambas actuaciones requieren el oportuno movimiento de tierras y por consiguiente se plantea este nuevo sondeo.

La excavación pone al descubierto, bajo una mínima capa superficial, un primer nivel constituido por un empedrado de pobre factura y muy mal conservado, que va perdiendo consistencia conforme nos vamos adentrando en el patio del Castillo. En la zona más próxima al exterior queda contenido por el umbral de la entrada, formado por una gran pieza de mármol blanco, posiblemente extraído de las

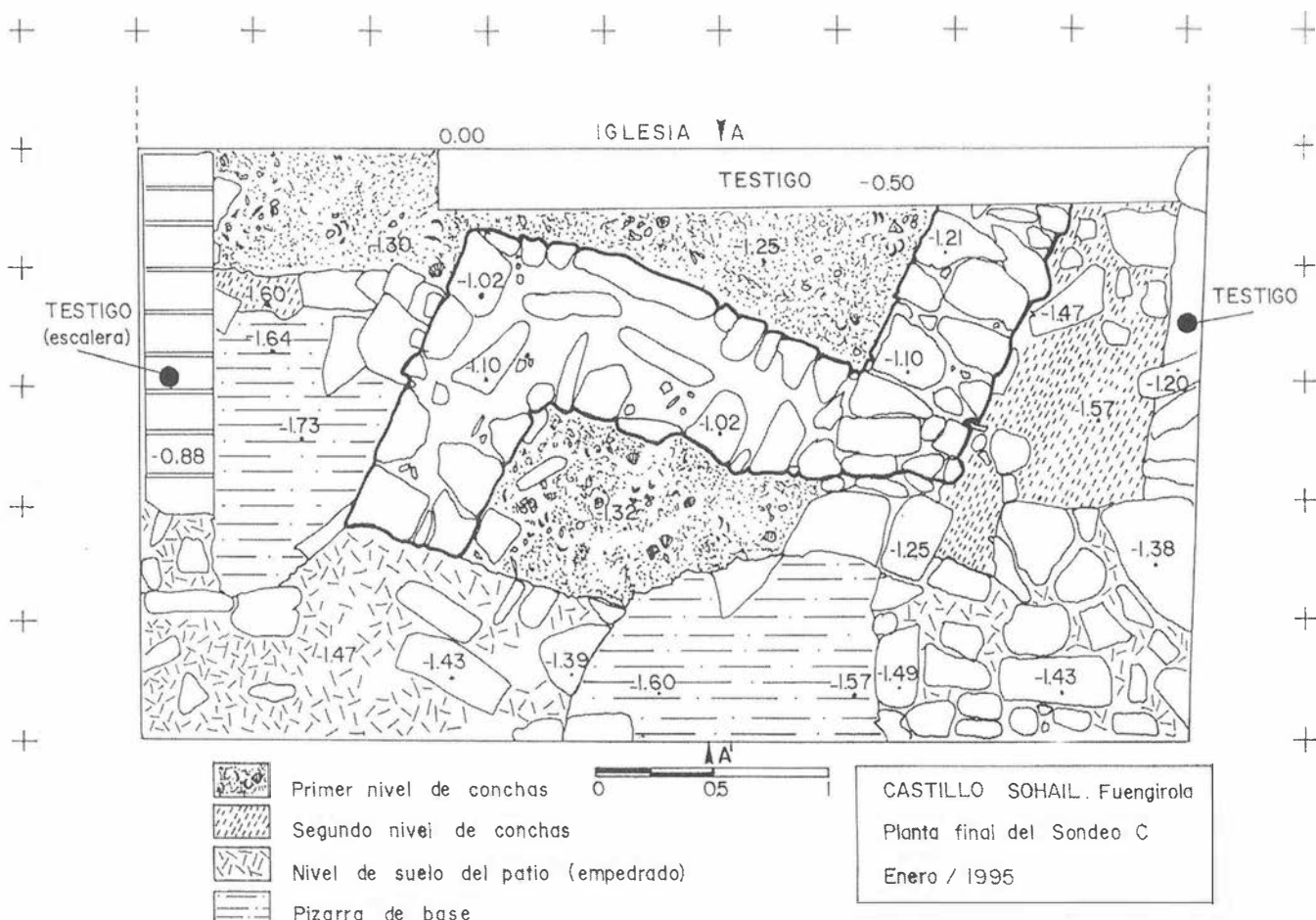
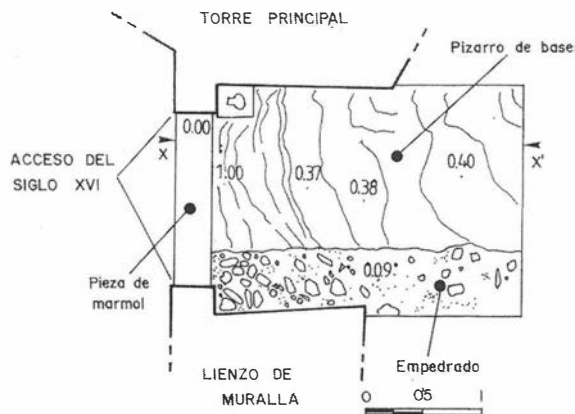


FIG. 2. Planta final del sondeo C.



SONDEO D. Planta final. Escala: 1/30



SONDEO D. Sección X-X'. Escala: 1/25

FIG. 5. Planta y sección del sondeo D.

canteras de Mijas, que nos aparece tendida sobre su lado mas estrecho y con un orificio previsiblemente destinado a dar salida a las aguas. Adosada a uno de sus extremos se conserva una rangua, constituida por un pequeño sillar de arenisca con una concavidad para alojar el pivote de la puerta. (Fig. 5, Lám. 5)

Bajo el empedrado se halla un segundo nivel de relleno, de espesor desigual, debido a las irregularidades de la pizarra de base. Su potencia oscila entre los 40 y los 80 cm. (fig. 5). Lo componen diversos materiales constructivos entremezclados con algunos fragmentos amorfos de cerámica común de época moderna y medieval.

Notas

- 1 Ramón Hiraldo Aguilera y Antonio Riñones Carranza: «Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia efectuada en el Castillo de Fuengirola (Málaga). Sondeos A, B y H», en *Anuario Arqueológico de Andalucía* (1989), tomo 3, 1991, pp. 343-350.
- 2 Ramón Hiraldo Aguilera, Angel Recio Ruiz y Antonio Riñones Carranza: «Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia realizada en el Castillo de Fuengirola (Málaga). El sondeo P», en *Anuario Arqueológico de Andalucía* (1990), tomo 3, 1992, pp. 313-320.



LAM. V. Detalle del sondeo D (estado final).

CONCLUSIONES

La actuación arqueológica finalizada no aporta, inicialmente, unos resultados que pudieran poner en cuestión los datos documentales y arqueológicos expuestos en anteriores informes, relativos a la fundación del Castillo (entre los siglos XI y XII) y a su evolución histórica posterior.

Sí podemos considerar de mayor interés la información recogida en el sondeo C. Los hallazgos producidos aportan, tras las intervenciones arqueológicas de 1989 y de 1990, nuevos datos sobre la extensión e importancia del asentamiento prerromano existente en la zona alta del cerro.

MEDIDAS PREVENTIVAS

Los trabajos desarrollados nos han permitido confeccionar un plano mas detallado de las áreas con mayor potencia arqueológica en el espacio interior del monumento. Esta información permitirá una mejor planificación de las obras pendientes de realización y de los futuros proyectos de investigación.

Igualmente, se considera imprescindible la conservación de las estructuras prerromanas halladas delante de la iglesia bajo la escalinata. Esta circunstancia va a posibilitar, además de una mejor conservación de los muros, una lectura mas comprensiva de la información arqueológica contenida en el subsuelo de la iglesia.